

EL TARIFEÑO.

SEMANARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGO ANTICIPADO.
En Tarifa, 2 pesetas trimestre.—Fuera, 2'50 pesetas.

FUNDADOR-PROPIETARIO
D. JUAN GARCÍA DE CELIS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.
Sancho el Bravo 3.—Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Pedro García Gautier.

DE VACIO

VARIACIONES SOBRE MOTIVOS DEL PÓSITO

Erase el año agrícola del 92 al 93 (lo empezaremos en forma de cuento, pues lo parece) el otoño preséntase favorable á las labores, la lluvia había rociado los campos, el ciclo anual que acababa de espirar había ofrecido una cosecha escasa, los tenedores del trigo y dineros del Pósito de Tarifa se hacían los *lipendis*, según costumbre rancia y extensiva á todo lo que se denomina pago; la Junta local del mismo no se ocupa de pedirselo, sin duda porque se encuentra mas ó menos *entonada* por las vocinglerías y tarabillas de siempre. ¡Año malo! ¡Fatal palabra! Cuando habrá sido el bueno? Muchos labradores en pequeño y sin otras esperanzas que la de volver á la empresa, por si la añada siguiente puede resarcirle las pérdidas de la anterior, cohechan sus tierrecitas y las ponen en condiciones de ser sembradas, en la esperanza también, de obtener al menos, la simiente de la panera pública (á algunos les hemos visto venir desesperados procurando empréstitos con usuras horribles para poder sembrar). Pasó todo agosto y *nadie*, sino los aspirantes al nuevo reparto, se acordó de ese gran caudal que tiene el pueblo, principalmente para las épocas calamitosas. Deslízase igualmente septiembre y no se presenta, porque no se habría hecho, el arqueo que reglamentariamente todos los años debe hacerse. Su Excelencia, el Ayuntamiento, no cae en la cuenta y EL TARIFEÑO, entonces, infinitamente mas celoso que la Corporación por los intereses del pueblo, como á diario lo demuestra, escribe seudos artículos, llenos de *inexactitudes*, (así se ha dicho) llamando la atención sobre tan vital asunto. Se arma el *cisco* consiguiente, disgustos y refunfuños surgen por todas partes, el señor oficial encargado del Pósito pide públicamente autorización al Ayuntamiento para contestar al periódico (como si la necesitase) la cual estamos aun esperando.

En el interin, y estábamos en octubre, á nadie se le pedía un grano ni un céntimo, no se habían puesto los edictos, ni aun todavía en fines de noviembre, que escribimos, se ha hecho nada de lo anteriormente expresado. Sí, solo llegó á nuestra noticia que empezaron á mandar cédulas de requerimiento á algunos de los deudores al Pósito, que tampoco sería á todos, proporcionando con esto tan solo un mayor movimiento en los guardas y alguaciles de cam-

po, sus portadores, sin otro resultado alguno. ¿Que se ha hecho en tanto?

La panera pública sigue vacía, el dinero no vuelve á la administración, los labradores pobres con sus tierras cohechadas y los *grandes compadres* que hay muchísimos, y no todos labradores, usufructuando grandes cantidades de este benéfico caudal que lo darán á cuartillita y precio hecho, y tontos si no lo hacen así, que lo harán, con detrimento de la moral, de la equidad, de la caridad, de la justicia y de los mas bellos sentimientos humanos.

FEUDALISMO ALCALDESCO.

Nadie más distante que nosotros de dar á las cuestiones el caracter de individualistas, según venimos demostrando en la marcha por nosotros aceptada en la exposición de nuestro semanario.

*Proscripción de contiendas personales, dijimos en su día, y hemos repetido más de una vez; pero hoy nos vemos en la necesidad de aclarar este concepto diciendo: que si bien hemos prometido lo primero no hemos en cambio ofrecido á nuestros lectores humildad tan evangélica que hayamos de contestar las ofensas poniendo la otra megilla como el Cordero del Gólgota. No nos hallamos investidos de tan alta virtud, y por tanto, entiéndase que si se nos veja, si se nos deprime, si se hace una oposición ruda á nuestro semanario por decir la verdad y porque á algunos *caballeros*, ya particulares, ya convertidos en Autoridad les moleste, conste para en adelante; que aunque no sea sino por espíritu de conservación hemos de repeler la fuerza con la fuerza y hacer patente á los ojos del público la conducta que con nosotros usa el actual Alcalde D. José Manso Abreu, á pesar de la templanza y de la mesura con que al tratar de la cosa pública le hemos mirado siempre, y de la cual nos confesamos culpables, aunque con propósito de la enmienda y verdadero dolor y arrepentimiento de nuestro peca lo.*

Gran reserva hemos guardado hasta hoy sobre los continuos exabruptos de que ante dicho señor hemos sido víctimas 1.º por no considerar que esto importaba grandemente al pueblo para quien escribimos y 2.º por no incurrir en esa falta muy general y que vulgariza á las personas que se expresa con el conocido adagio de que «del árbol caído todos hacen leña.»

Mas por Dios que los mejores propósitos dejan de cumplirse cuando la paciencia falta, y si, adoptando la comparación, el árbol, después de caído y siendo objeto de la conmiseración de todos, aun trata

de obstruir el paso, herir con sus puas y enredar sus ramas á los pies de sus compadecedores está bien justificado que estos evolucionando en sus sentimientos lo traten sin pisca de lastima ni miramiento alguno, haciendo de él cuanta leña permita su caduco tronco, no solo como castigo á sus aviesas intenciones, sino como saludable ejemplo para otros que quisiesen imitarle en su torbida marcha, haciéndole comprender el respeto que se debe á La Prensa como el primero de los poderes de nuestra época

Para verdades el tiempo se ha dicho siempre y ahora viene á ofrecer un ejemplo mas de este axioma el completo desencanto que hemos sufrido con el dicho Alcalde.

Tachado, desde *ab initio*, de apático y de inepto por quien tenia razón de conocerle intimamente y por gran parte del vecindario, nosotros tuvimos la consideración, ó si se quiere debilidad, de creer que estas apreciaciones eran hijas de la pasión política de sus correligionarios disidentes; y, temerosos de hacernos parciales en la lucha, no sólo no seguimos las aguas de la opinión, sino que hasta, en nuestro fuero interno, motejábamos de *enconadas* aquellas apreciaciones y disculpábamos las deficiencias al hombre público á cambio de las prendas que creíamos ver en el particular y en el amigo. Todo desapareció, cambió la suerte, como diría Rioja, con la sola experiencia de algunos meses y hoy, por nuestro mal, además de hacer completísima función de desagravios á los que con mas conocimiento juzgaban, como igualmente á nuestro digno antecesor El Defensor de Tarifa cuando de él se ocupaba como funcionario público, tendríamos que añadir algo y aun algo á la lista de las cualidades negativas de dicho señor, sin suprimir la de la negra *ingratitud*, de la *venganza* y otras, á que llamamos negativas por ligereza, debiendo sustituir este epíteto por el de *perjudiciales* y hasta *perjudicialísimas* para los intereses de un gran pueblo, encomendado en manos tan desastrosas como las de S. S.

Si nos fuera dado meter las narices en todos aquellos asuntos que se relacionan con la marcha más ó menos normal, mejor ó peor organizada, de todos los servicios que dependen de nuestro Municipio, indudablemente que habríamos de encontrar grandes cosas, fallas incomprendibles, pruebas, en fin, de la desidia, el abandono ó la ineptitud de quienes el supremo dispensador de prevendas alcalescas tuvo á bien colocar al frente de los negocios públicos tarifeños. Pero encerrado entre las gruesas valvas de la reserva el inútil Presidente del Ayuntamiento de Tarifa, ignorante de lo que en

la modesta Casa del Pueblo se trama, ausente el jefe que podría remediar algo de sus torpezas; *(en el corto tiempo que queda, por suerte para nosotros)* falta de una acertada dirección, reguladora de sus casi inconscientes movimientos la máquina municipal, ni se cumplen los preceptos legales, ni se vela por el buen desempeño de los servicios, ni tan funesto administrador da la más leve muestra de que se interesa algo por el bienestar de sus convecinos y por el adelantamiento de la ciudad que representa.

Parece existir en nuestro Alcalde como característica constante, como marcada diosinracia peculiarísima, el temor de que se sepan sus actos oficiales y de que salga á luz su infausta y desastrosa administración.

Hemos aludido varias veces en estas columnas á la falta de pago á los empleados del Municipio, á los cuales se le deben once meses lo menos y diez y siete á la casi totalidad, sin contar veintitrés á los dueños de las casas donde están las Academias, Médicos titulares, bóticas lo corriente y atrasado, Contratista de la limpieza pública, sin haber cobrado el que la tuvo el año anterior; en la misma forma se encuentra el del alumbrado público, en fin que no se paga á nadie.

¿En qué se gasta lo que el Ayuntamiento percibe para estas obligaciones? Pedimos el extracto de los acuerdos del Municipio en esta semana y se nos ha negado. ¿Porqué no publicar lo que la ley ordena que sea público? Y no se nos conteste que como vecinos y á más como periodistas podemos asistir á las sesiones y sacar los extractos de todos los acuerdos, porque alguna que otra vez se nos antojó hacer uso de nuestro perfecto derecho y... tiene S. S. la osadía de reprender al digno Secretario porque nos había facilitado el contrato del alumbrado público. ¿Teme quizás que por lo escandaloso que es ya el espectáculo que ofrece á la vista de todo el mundo el alumbrado público nos ocupemos de él? Rogamos más de una vez que se nos facilitara copia del informe de la Comisión de Montes y se nos contestó que no se podía dar por que aun no se había hecho constar en acta; en la sesión pasada, á petición de varios señores Concejales y contra la voluntad del Sr. Alcalde, se hizo constar, y se leyó dicho informe en público. Fuimos el jueves 24 á sacar copia y el Sr. Secretario conía amabilidad que le caracteriza nos hizo presente que esperaríamos al Alcalde; mientras tanto, pedimos el contrato del alumbrado. Viene el Alcalde, le hace presente el Sr. Secretario nuestra petición, nos ve sacar notas del alumbrado y... ¡horror! ¿sabeis lo que hizo nuestro Alcalde? reprender al ilustrado abogado D. Joaquín Pertinax, decirle que no diera

notas de ninguna clase y que en vez de ocuparse en facilitarnos datos se dedica a su obligación. ¿Queréis más descaro, cabe más osadía, podrá darse más ignorancia en un Alcalde contra los derechos de ciudadanía en la Casa del pueblo? También pedimos datos del Pósito y se nos ha dado la callada por respuesta, no obstante preceptuar terminantemente la Ley la publicación de esas cuentas.

Claramente se demuestra con lo dicho que existe en nuestro impopular y despreocupado Alcalde un decidido empeño en que permanezcan ocultos todos sus actos administrativos.

Este recelo con que el Sr. Presidente mira todo aquello que tiende a dar a la publicidad su gestión municipal, nos hace venir á las mientes, aun contra los esfuerzos de nuestra voluntad, aquella reveladora medida adoptada *ab irato* por el ya célebre Bosch, prohibiendo a los periodistas la entrada en la Casa de la Villa mientras se celebraban las sesiones en que se discutía la conducta no muy clara del Alcalde de la Corte. ¿Pretenderá quizás nuestro Alcalde emular las glorias del de Madrid? No lo creemos a pesar de las concomitancias maliciosas con que las gentes se empeñan en señalarlo.

Unáanse á estos elocuentes datos algunos hechos concretos, como son no dar un céntimo á nadie; no hay más que ir á los cabildos y todas son peticiones de pagos, para todos no hay más respuesta que un sorbito, un empujoncito de nariz y un... *no hay dinero*.

Nadie podrá negar que existe algo que impide á este desventurado pueblo gozar de los incalculables beneficios que nacen de una buena administración ordenada é intachable. Recapacite, aunque no le queda tiempo, y medite que quien en todos sus actos se ciñe á los preceptos legales y á los mandatos de la moral, no tiembla al simple anuncio de lanzar al público sus hechos. Considere que cuando una Corporación se inspira en el bien común y solamente consulta, para resolver los asuntos sometidos á su criterio propio, y sano por tanto, la equidad ó el precepto de la Ley, cuando no se escucha las solicitudes del interés privado, opuesto muchas veces al de la comunidad en aquellos casos en que de favorecer á éste suele lesionarse aquél, y, en una palabra, se sigue en todo y por todas las reglas de una buena administración, ni se tiene empeño en ocultar lo que debe saberse, ni se teme al juicio público.

De otra suerte, la conducta poco franca que hasta el presente ha venido siguiendo y la oposición decidida que demuestra á que sus actos se hagan del dominio público, serán consideradas por todos como indicios gravísimos y concluyentes de que no es recta su manera de administrar un pueblo tan honrado y digno como el de Tarifa.

AYUNTAMIENTO

SESIÓN DEL 23 DE NOVIEMBRE DE 1892

Bajo la Presidencia de D. José Manso y con asistencia de los Sres. Otero, Ruiz, Jiménez Muñoz, Fernandez Jarcón y Gardón empieza la sesión á las dos de la tarde.

1.º Se da lectura al acta de la anterior que fué aprobada, con la protesta de

D. Isidoro Jiménez sobre la transferencia de los capitulos del presupuesto con referencia á los pagos de Comisiones.

2.º Se da lectura á un oficio del Alcalde de la Carcel de Facinas en el que participa el mal estado en que se encuentra el edificio de la Carcel y se autoriza al Alcalde Pedáneo para que busque local apropiado.

3.º Acordar pagar á D. Antonio Cazzalla 14 pesetas 60 céntimos por pago de una escritura.

4.º A propuesta de D. Isidoro Jiménez que se abra una información sobre las roturaciones que aparecen denunciadas en el informe de la Comisión de Montes.

5.º Se acuerda dar el pésame al Diputado Provincial D. José Núñez Reinoso por la muerte de su Sra. Madre, y no habiendo más de que tratar se levanta la sesión á las dos y media.

REMITIDO

Sr. Director de EL TARIFEÑO.

Tarifa 17 de Noviembre de 1892.

Muy Sr. mío: Teniendo entendido que un tal *Justo Gabacho* amigo de un *Pascual* á quien dirige sus escritos forma parte de la Redacción de su digno periódico, y no sabiendo á quien quejarme de sus afuente y eterna charlatanería, le suplico, hasta si fuera menester de rodillas, corrija con mano fuerte las libertades que se toma. Conste que esto lo hago exclusivamente por su bien, pues aunque no tengo el gusto de conocerlo se me antoja que ha de ser una simpática y distinguida persona. Dice, por ejemplo, que los amillaramientos en ésta están muy mal formados. Además que se *aprieta* á los deudores pobres y no á los ricos. Que se hizo una denuncia al Ayuntamiento y que se ha vuelto *agua de cerajas* por que el teniente alcalde nombrado juez se puso enfermo cuando iban á hacer el contador y la comisión nombrada no pareció. ¿Y qué le vá ni le viene á él que el que tenga una yunta de vacas pague cuatro que el que tenga dos cerdos pague diez, ó el que tres cabras treinta? ¿Lo vá á pagar él de su bolsillo? ¿Ha de arruinarse por esto? Dice que esto ocurre por que hay mucha ocultación. ¿Y á él que le dá? ¿Va á aumentar su caudal en poco ni en mucho por que paguen? ¿Se vá á echar algo en la faltriguera?

Dígame usted—vuelvo á suplicárselo—que allá se las entiendan los que pueden *ahorrarse* algo con su... conciencia; y con los empleados de la Delegación de Hacienda que se las entiendan los que pagan mas que deben pagar. Por Dios dígame que no sea tonto, que no están los tiempos para andarse con bromas que hoy por quitame allá esos anil aramientos, esas aduanas, ó ese inspector de policía, cojen á un periodista y ¡zas! allá vá escapado á prestar una declaración á Filipinas.

Creo que este *Justo* sea un hombre bonachón, y, así... á la buena de Dios. ¿Ha visto él que nadie se tome interés en esos asuntos? ¿No están en el Municipio las genuinas representaciones de los partidos políticos de la localidad, y nadie dice *esta boca es mía*? ¿Que tiene que meterse él en *camisa de once varas*? cuando los padres del pueblo callan por algo será. No parece sino que quiere él saber

mas que los que el pueblo escogió para que administraran sus intereses por su elevado criterio, alteza de miras, buena posición, etc. etc.. ¡A veces compadezco y veces me carga este *Justo*! ¿Que manera mas extramística de apreciar las cosas! ¿Quiere meterse á preceptor de su amigo *Pascual*, y él es mucho mas *lila* que el otro, á pesar de haber estado por los cerros esperando que llegara la Comisión! Y para acabar de desengañarlo, á ver si se deja de escribir esas tonterías que ningún beneficio han de traerle y si disgustos sofocaciones y.... hasta perjuicios materiales; dígame que no haga caso del acuerdo que en la sesión del miércoles tomó la Excmo. de retirar las aguas de Propios á D. Pedro Montes de Oca sino se ponía en condiciones, que esos acuerdos se toman para entretener la opinión, pero que luego no se cumplen como tantos otros y.... vamos tirando.

Por Dios disuádalo usted; que emplee su tiempo en.... cualquier cosa que le dará mas utilidad y con esto descansará el corazón y sistema nervioso de su afectísimo s. s. Q. B. S. M.

S. C.

Variedades

A UNA AMIGA MIA EN LA ENFERMEDAD DE SU MADRE.

(Continuación)

Dices que Dios no obra con justicia porque tu querida madre se encuentra sufriendo. Que tus labios, impulsados por amarguismo dolor, blasfeman al proferir semejante juicio, no lo dudes.

El inmenso amor que profesas á tu madre ha obcecado tus sentidos hasta hacerte olvidar que Dios es infinitamente bueno y sabio; todo lo tiene dispuesto para nuestra felicidad con un fin preconcebido, cual es, el de destinarnos á las felices regiones para gozar de su presencia que iluminará y embellecerá nuestras almas. Además, no podemos proferir esas palabras en contra del gran Legislador porque si vituperamos sus mandatos y nos rebelamos contra El nos castigamos nosotros mismos privándonos del sin igual consuelo que experimentan las almas que viven confiadas en su bondad y Justicia.

El autor de todo lo creado te permite esos padecimientos, sin dula, para depurar su espíritu y hacerla acreedora á bienes sin cuento. Abandona esas ideas que te conducen á la duda de cuanto Dios es el bien absoluto, fuente de bien infinito y que su único deseo es la felicidad eterna de sus hijos.

Dedica, mi buera amiga, tu inteligencia y actividad al cuidado de eso ser tan amado de tu corazón, cooperando con todas tus fuerzas á prestarle los solícitos cuidados que reclama una madre tierna y cariñosa: rechaza esas ideas y, cuando su corazón esté lacerado por el pesar que le agobia, préstale un lenitivo con palabras que la reanimen con santa esperanza.

Del mismo modo que al nacer nos traemos á la vida todo su germen, nos amantan con sus pechos en el periodo de la lactancia, sufren con nuestras dolencias, nos distraen con sus caricias, nos apaciguan el llanto con su dulzura y con ese cariño legítimo, tenemos el imperioso deber de cuidar de su interesante vida,

cuando se extingue á semejanza de la luz en el momento que se la priva del aire; es una obligación ineludible porque es la que nos guía en el mar borrascoso de la vida, calma nuestros sufrimientos y con sus máximas puras nos inculcan las buenas costumbres é inician el camino de nuestro engrandecimiento moral y material.

¿Qué fuente tan inagotable de ternura es el corazón de una madre!

¿Qué amor tan puro y verdadero guarda en su alma!

Y en esos momentos de extenuación suma, es cuando debemos rendir culto á ese amor; es un deber inapelable consolarla cuando su cuerpo se halle postrado en el lecho del dolor, y su alma caminando por esa vía dolorosísima que llamamos fin de nuestra vida.

No te ofusques, hija tierna, y piensa solo en mitigar las angustias que torturan el corazón de tu madre: de ese ser origen de cuanto eres y puedes ser. El hombre, como la mujer, cuando más heroicos se manifiestan ante las vicisitudes de la vida, tanto mayor es el caudal de sentimientos sublimes que atesoran.

No hay espectáculo más digno de la contemplación de Dios, dice Séneca, que el justo luchando con la adversidad.

Tén esa firme voluntad que sostiene á la virtud y mitigará en mucho las penalidades de la vida, llevalo todo con una fe inquebrantable, y te harás más fuerte para soportar tanta aflicción; sé valerosa ante la desgracia, tén un corazón dispuesto para todo lo bueno y jamás te dejes arrastrar por el lóbrego camino de la desesperación, pues si tal haces trocarás en manchas repulsivas las virtudes que embellecen tu alma.

Mira y compara; dicen las sagradas letras.

¿Te crees la más desdichada y triste? Para ello dirige una mirada á otros lugares, y verás las viviendas húmedas á obcuras donde la miseria y podredumbre hacen estragos.

¡Ah, y qué horrible cuadro de desventuras hallase á cada paso!

Voto sublime hace todo generoso corazón que entiende á la humanidad como un fin, para que termine tanta desdicha como se presenta en la escrutadora mirada.

A la vista de ese cuadro que tanto nos conmueve, nuestro corazón se ensancha, digámoslo así, las arterias nos roban el calor y nuestras plantas caminan vacilantes á visitar esos trélicos lugares. Penetremos en esas moradas donde la fatídica mano de la desgracia ha dejado su horrorosa huella; penetremos amiga mia, y encontraremos una madre cuya constitución raquítica nos revela lo extenuado que se encuentra por los pesares que en si trae la carencia de recursos, un turno infante famélico y desnudo, cuya desgracia lo lleva al ocaso de su vida.

Hemos penetrado, pues; ¿qué reina allí?

¡Ah, la desesperación!....

Escucha.... pon atento el oído....

ANGEL DIAZ PÉREZ.

(Se continuará.)

GACETILLAS.

Sr. Alcalde ó Sr. Concejal de semana, ¿por qué motivos se abrió el Mercado Pu-

blico el día 23 de este mes después de las 6 de la mañana, dando lugar á que los abastecedores que concurren á ella unos saltaran las paredes y otros protestaran? ¿Se quedaron quizás dormidos los empleados encargados de abrir ó se les ha mandado que no abran hasta dicha hora?

Fallecimiento.—Victima de súbita dolencia, y como triste aclaración de las escasas dulas que en nuestro número anterior manifestamos acerca de su fin, falleció en Cádiz el 20 del actual la ilustre y virtuosa señora natural y vecina de esta ciudad, D.^a Lorenza de Reinoso, viuda de Núñez Lardizábal. Haciéndonos partícipes del justo dolor que agobia á sus cuatro hijos, doña Micaela, doña Caridad, don José y don Marcos, y deseándoles la necesaria resignación para soportar tan rudo golpe, damos á todos ellos el más sentido pésame.

En Tarifa entera ha producido honda sensación esta muerte, un tanto prematura, no sólo por dicha circunstancia, sino por haber sido la finada modelo de virtudes siempre y de jefes de familia desde el fallecimiento de su esposo.

Dios haya acogido en su seno á tan respectable señora.

De regreso.—Se halla de vuelta de Cádiz, desde el jueves nuestro particular amigo D. Manuel Núñez y Núñez, que había sido llamado con precipitación á dicha ciudad á acompañar en representación de los allegados de esta, durante los funerales, á la familia de la recién finada Doña Lorenza de Reinoso.

El jurado.—El jurado de este distrito compuesto de vecinos de Algeciras y Tarifa marchó á la audiencia de Cádiz el 22 del corriente para asistir á dos juicios orales que habían de celebrarse en los días 23 y 25 del mismo.

Ignoramos que regla se seguirá para hacer estas convocatorias, pero no ha dejado de extrañarnos que del total de jurados hayan sido nombrados 23 de Tarifa y solo 13 de la vecina Algeciras, siendo

mayor el censo de población de la segunda.

Próximo enlace.—Muy en breve contraerá matrimonio en Sevilla nuestro querido amigo y paisano D. Fernando Fernández y Ruiz de Conejo, con la bellísima y distinguida señorita de la capital andaluza D.^a Luisa López de Mendiola.

Deseamos una vida llena de delicias y encantos, á la futura pareja.

¿Quién sería?—El viernes á las dos y media de la tarde próximamente, observamos en nuestras aguas la aparición por el Este de un torpedero con el número 70 y sin bandera que determinase su nacionalidad.

Lo raro del caso fué que llegó con velocidad algo más que regular hasta la misma Isla de las Palomas, frente á la cual viró, encaminándose en la misma forma hacia el punto de partida.

Extrañamos, en verdad, lo acaecido, mucho más cuando nuestra nación no cuenta con tan crecido número de torpederos.

¿Quién sería el que en tales condiciones se enseñoreó por la costa?

En la creencia de que nuestros estimados colegas de Algeciras estarán en antecedentes, de ellos esperamos la aclaración.

Gracias.—Tenemos que darlas encarecidas al Sr. Alcalde y á la comisión de Ornato por haber atendido nuestra súplica de recomponer el asiento angular de manpostería que ocupa el rincón de la calle de la Luz.

Ahora suplicamos con mas razón por ser asunto mas peligroso la desaparición de esos grandes hoyos que para componer las cañerías se han abierto mas de dos semanas ha, á la entrada de la plaza Batalla del Salado sin que se les vea traza de ser obturados. Si por algunas razones esto no es posible, pongánselo una empalizada por lo menos, que puede evitar una posible desgracia.

Excitemos el celo y patriotismo de la comisión respectiva.

Ejercicios militares.—El lunes 28 de la semana entrante de 12 á 4 de la tarde si los días favorecen, comenzarán los ejercicios de fuego de cañon en la isla de las Palomas. Lo que se avisa al vecindario y á las gentes de mar para su conocimiento.

Recaditos al Alcalde.—

¿Para qué tantísima luz? Es necesario que S. S. aprovechando el natural ascendiente que tiene con los individuos de la comisión de Ornato, y estos á su vez el que conservan con el contratista, influyan para que el último ordene á los alizadores que le acorten la mecha un poquito á las luces del alumbrado público; pues produciendo unos focos intensísimos, y aquí donde siempre hemos andado á oscuras, estamos á pique hasta de perder la vista con tan fuerte inundación de luminismo. Si no se hace esto póngale pantallas ó modificadores ó al menos (y esto es mas barato) que, en lugar de cristal opaco, dejen encuciar los que los faroles tienen, que es casi lo mismo. En fin cualquier cosa antes que la ceguera por exceso. ¿En que estaría pensando el guasón que nos dijo ayer que para poder penetrar en la casa n.^o 5 de la calle Independencia, á cuyo mismo frente ardía una forola, tuvo que encender una cerilla á las siete de la noche? ¿No es menester reirse? De todo se valen los enemigos de la Situación.

Se encuentra en ésta desde hace unos días D. Francisco García, comisionado por la Diputación Provincial para intervenir los Fondos Municipales, por las cantidades de 5.074'46 pesetas por atrasos y por corrientes la de 13.881'65 pesetas. ¿Que esperancitas para los que hace diez y siete meses que no ven un cristo!

Damos las gracias al Sr. Otero por haber atendido en las 48 horas que ha desempeñado la Alcaldía nuestra justa reclamación, mandando quitar los escombros de la casa ruinosa Calle de Los Peligros.

Abandono.—Mal anda la limpieza de todas las calles de nuestra ciudad, pero como el barrio extramuros creemos que no hay ninguno. El turista que venga de visitar una población del Africa y pase por dicho barrio seguramente se hará la ilusión de que no ha salido de la patria de Muley Hassán. ¡Qué vergüenza!

El Alcalde de Madrid ha dejado cesantes á varios guardias municipales, por estar de uniforme en las tabernas y guardar poca compostura con el público.

¡Dios mío si aquí se hiciera otro tanto no quedaba un municipal ni para un remedio!

Uno de los más ilustres escritores españoles ha dejado por todo capital, al morir, tres pesetas.

Si su talento ó su actividad los hubiera dedicado á explotar al pueblo, hubiera ganado muchos millones.

Como lo han conseguido muchas sanguijuelas humanas.

SECCION OFICIAL

Registro civil.—Movimiento de la población en la semana anterior:
Matrimonios 2.—Nacimientos 5.—Defunciones 7.

Matadero.—Reses degolladas en la semana anterior:
Ganado vacuno, 9. Lanar, 16. Cerdos 27

Precios de las carnes.—
Vaca, á 1'75 pesetas kilo.—Carnero, á 1 peseta kilo. Cerdo Magro 8 rles. Tocino 1'60.

PRECIO DE LOS CEREALES

FACILITADOS POR LOS SEÑORES ALMACENISTAS

Almacén del Peso 4.—
Trigo forastero 62.—Cebada forastera, 29.—Habas forastera 50.—Maiz tarifeño, 48.

Almacén de La Torre.—
Trigo tarifeño 64.—Cebada tarifeña 32 —idem forastera 30.—habas tarifeña 56 —idem forastera 50 —Garbanzos 120.

Almacén Cilla.—
Iguales precios al anterior y Maiz Moruno á 46.

Almacén Moral.—
Iguales precios al anterior, Maiz tarifeño 48 y garbanzos 140.

Almacén La Victoria.—
Iguales al anterior.

Una pregunta Dolores;
¿tu sabes con que jabón
solía asearse Colón?
Con el extra Exploradores.

Depósito.—Francisco de P. Muñoz Luz á Tarifa.

Imp. TARIFEÑA, á cargo de A. Offerrall.

1327 hasta que su padre D. Juan Manuel le devolviese las posesiones que en garantías del matrimonio había de él recibido.

D. Juan Manuel apeló á las armas con sus aliados, pero no pudo evitar el repudio de su hija y al año siguiente en medio de estas guerras se verificaron las bodas del rey con la infanta lusitana, siendo devuelta Doña Constanza á su padre con todos sus bienes y una fuerte cantidad de dinero.

No descuidó por esto del todo la obra de la reconquista. En el primer período de su reinado, pero era tanto el tiempo que malgastaba en sus pugilatos con los descontentos y en sus aventuras amorosas y caballerescas, que perdió de nuevo la plaza de Gibraltar, recuperada de los moros en 1309 por su padre y antecesor Fernando IV; pues aunque envió una escuadra al Estrecho para evitar el desembarco de un fuerte ejército de benimerines recién llegados de Africa y algunas tropas por tierra para auxiliar á los defensores de dicha plaza, fué ineficaz y tardó el auxilio, viniendo á ser acusado de traición su gobernador Vasco Pérez de Megra, más

narle un salvo conducto, asegurarle repetidas veces la inmunidad de su persona, convidarlo á un banquete y hacerle asesinar á las puertas de su palacio. En Toro, se descartó de este poderoso enemigo; no sin que la misma generación de entonces dejase de dar al hecho el calificativo de una horrible felonía.

No fué ésta sola la crueldad que durante su reinado llevó á cabo, sino otras muchas, con diferentes caballeros de su corte, por razones siempre de más ó menos solidez, pero justificadas nunca para quien es en la tierra un remedo del Rey de reyes.

No se le pueden negar á Alfonso XI las dotes de energía que le distinguieron, heredadas por línea recta de su abuelo Sancho el Bravo, ni deja de ser acreedor á la disculpa que tuvieron todos los soberanos de su época en Castilla; cual era, la eterna lucha con los nobles y con los magnates, de la que no siempre salía airosa la autoridad real. Pudo, pues, gracias á esos arranques de cruda justicia, de venganza ó de soberbia, enfrenar á los nobles, que, en su reinado, se mostraban mas prepotentes aun que en los

DOMINGO PEREZ

2. OBISPO CALVO Y VALERO, 2.

Gran surtido de tejidos de todas clases.—Especialidad en cachemiras, Pañolera de punto, Diagonales para abrigos de señoras, Franelas listadas, lunar y lisas, Patenes, lanillas y tricot. Estambres, Castores y Pánelas. Paños para capas y embzos de todas clases. Se hacen capas á medida desde 25 pesetas en adelante.

LA MADRILEÑA.

EMPRESA DE DILIGENCIAS ENTRE SAN FERNANDO, TARIFA Y ALGECIRAS, EN COMBINACION CON LOS VAPORES PARA GIBRALTAR, CEUTA Y TÁNGER.

Salte de San Fernando todos los días á las 8'30 de la noche para llegar á Algeciras á las once de la mañana.

De Algeciras sale todos los días á la una de la tarde para enlazar en San Fernando con los trenes para Cádiz, Sevilla y Madrid.

Administración y despacho de billetes.—En San Fernando, Estación del ferro-carril y Restaurant del Correo.—En Tarifa D. Miguel Marcet.—En Algeciras, plaza de la Caridad, Fonda y Parador de la Luz, D. Manuel Sanguinetti

Establecimiento de curtidos y otros mil artículos DE

JUAN VILLALTA SEVILLA

3, CALVO Y VALERO, 3.

IMPORTANTE.—Es, también, el DEPÓSITO en esta Plaza de las va renombradas y exquisitas CONSERVAS DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR; contándose entre ellas el sabroso ATÚN, BONITO, CONGRIO, CALAMAR, etc. etc.—En aceites, cabeche, con tomate, etc.—PERDICES, CONEJOS, TOMATES Y PIMIENTOS al natural.—Al detall, PRECIOS ECENÓMICOS.—Por mayor, PRECIOS DE FÁBRICA. Quidanse catálogos.

BARCELÓ Y TORRES.--MÁLAGA.

La Casa mas importante de España en su ramo.—Recomendada y elogiada por toda la prensa del Universo.—35 medallas de oro y otras.—Vinos finos, Aguardientes de Ojén, y Anisados dulce y seco, Licores, Coñac, Rom, Ginebra, Champagne y Bordeaux.—Los nuevos certificados de Laboratorios químicos que tenemos á disposición del público prueba la pureza y selecta calidad de nuestros géneros.—Fijarse en nuestra marca BARCELÓ Y TORRES y no confundirla con otra.—Pidanse siempre los artículos de esta que han ganado la fama en todas partes por su calidad tan superior. Representante en esta plaza, José Iglesias Hoyos.

EN la calle de Osiris núm. 4, se vende una posesión con dos metros de ancho y seis y medio de largo, con cocina afuera en el piso bajo de la casa, con agua todo el año, cuadra, etc.

**GUERRERO Y FERNANDEZ
COSECHEROS, ALMACENISTAS, Y EXPORTADORES DE VINOS DE JEREZ**

Marcas de la casa.—Jerez «GUZMAN EL BUENO» Oloroso «EL GUERRERO» y Gran Jerez para regalos.—Representante en esta plaza, Andrés Offerrall, á quien se dirigirán los pedidos.

DIONISIO GARCIA.-SEVILLA

Almacén de quincalla, pasamanería, paquetería, cordonería bordados y perfumería.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

Camisería Ibérica**SEVILLA**

REPRESENTADA POR FRANCISCO DE P. MUÑOZ. LUZ, 4

Camisas blancas de algodón con vistas de hilo, y de hilo puro.—Id. Batistas colores.—Id. de franelas á elegir en más de 500 dibujos.—Precios baratísimos, casi de balde, prefiriéndose á tomarse las medidas y recibirlas hechas por su corte elegante, como por lo económico.—Especialidad en géneros de punto.—Camisetas, pantalones, calcetines y medias algodón y lana desde lo más inferior hasta lo más selecto.—Refajos lana y punto, sumamente baratos.—Gran surtido en sombreros para caballeros: *El Flexible*, tan cómodo para el impermeable, los *Cordobeses* tan elegantes para capas y las gorras última novedad.—Variada colección de paraguas de seda extra, y novedades en paños.

PERFUMERÍA LA INGLESA Y FRANCESA.

Jabones los mejores hasta ahora conocidos. *Congo*, *Ilanc Ilanc*, *Heliotropo* y el *EXPLORATEURS*, que tanto está llamando la atención por su finura y aroma tan agradable.

ESENCIAS de las aromas más de moda en nuestra sociedad para el bello sexo. *Chippre Euo*, *Ilanc Ilanc*, para caballeros. Piel de España y Piel de Rusia garantizadas. POLVOS de olor de todas clases.

Ventas al por mayor y detall. LUZ, 4. A plazos de 30 días fecha de la factura con garantías. Se hacen toda clase de encargos á las capitales del extranjero y de España.

4, LUZ, 4.

M U Ñ O Z

4, LUZ, 4.

SE VENDE

La casa número 24 de la calle Trinidad.

Se compone de un primer piso exterior y la planta baja con un horno público. Tiene una parcela de muralla para edificar.

Darán más detalles dirigiéndose á la Plaza del Perulero núm. 1.—Tarifa.

LOZA, PORCELANA, CRISTAL Y METAL BLANCO

SALVADOR CASTELLANO, Puente y Pellón 15 y 19, Sevilla. Cristales planos de todas clases.—Surtido completo para el servicio de mesa para fondas, cafés, restaurants, etc.—Precios de almacén.—Depósito de fábricas.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

— LXXIV —

anteriores; pero dista mucho su conducta de la que debiera haber sido, segun autores imparciales, para merecer el sobre nombre de *Justiciero* con que la historia le designa. En punto á su conducta como cónyuge, habremos de decir que no fué aquella de las mas correctas, pues, á lo que se deduce, subordinando sus enlaces á combinaciones políticas, como todos los reyes de su época y aun los de la presente, faltábale, empero, el dominio de si y la virtud necesaria para respetar como un sagrado deber el vínculo que voluntariamente se imponía, supliendo con su honradez y templanza la carencia del verdadero amor, que debiera inspirarle su consorte.

A poco tiempo de desposado con D.^a Constanza Manuel, como queda dicho; con el fin de captarse la amistad y alianza del Rey de Portugal que lo era Alfonso IV entra en negociaciones para contraer nuevo matrimonio con una hija de dicho rey, llamada D.^a María cuyo proyecto de enlace no fue bien recibido por todos y hubo oposición en ambas cortes por saberse que los futuros contrayentes eran primos-hermanos, como re-

— LXXV —

cordarán nuestros lectores, pues D.^a Constanza, esposa de Fernando IV y madre de este Alfonso de Castilla, era una infanta portuguesa hermana del monarca lusitano, reinante entonces. Este hacía tiempo que tenía entre sus cábalas el enlace de su hijo Don Pedro con D.^a Blanca de Castilla, señora de los Camaros, la desposada de D. Juan el Tuerto y de su hija D.^a María con el oncenno Alfonso. Vió con el natural desagrado los desposorios de éste con la infanta Manuel y ahora que se entera del mal avenimiento en que se hallaban suegro y yerno, nacido del miedo y resentimientos que en este último había causado la violenta venganza de su sobrino D. Juan y de que aquel matrimonio no se había consumado, renueva sus aspiraciones á la mano de Alfonso XI para su hija. Al Castellano agrada la tal gestión y uniendo á estas nuevas esperanzas el disgusto que debía causarle la actitud, aunque fundadísima, D. Juan Manuel en su contra, buscando alianzas con Aragon y el partido de los Cerdas, hace objeto de sus venganzas á su joven esposa D.^a Constanza y la manda encerrar en el Castillo de Toro en octubre de